

GOBIERNO DE EXTREMADURA



FUNDACIÓN  
ACADEMIA EUROPEA DE YUSTE

# CARLOS V

*Premio Europeo*

José Manuel Durão Barroso

Mecenas:



Socios / Partners:



Colaboradores / Sponsors:



EUROPA  
*Nuestro camino*

FUNDACIÓN  
ACADEMIA EUROPEA DE YUSTE

GOBIERNO DE EXTREMADURA





*“Cualquier poder, si no se basa en la unión, es débil”*

Jean de La Fontaine, fabulista francés.



## *Fundación Academia Europea de Yuste*

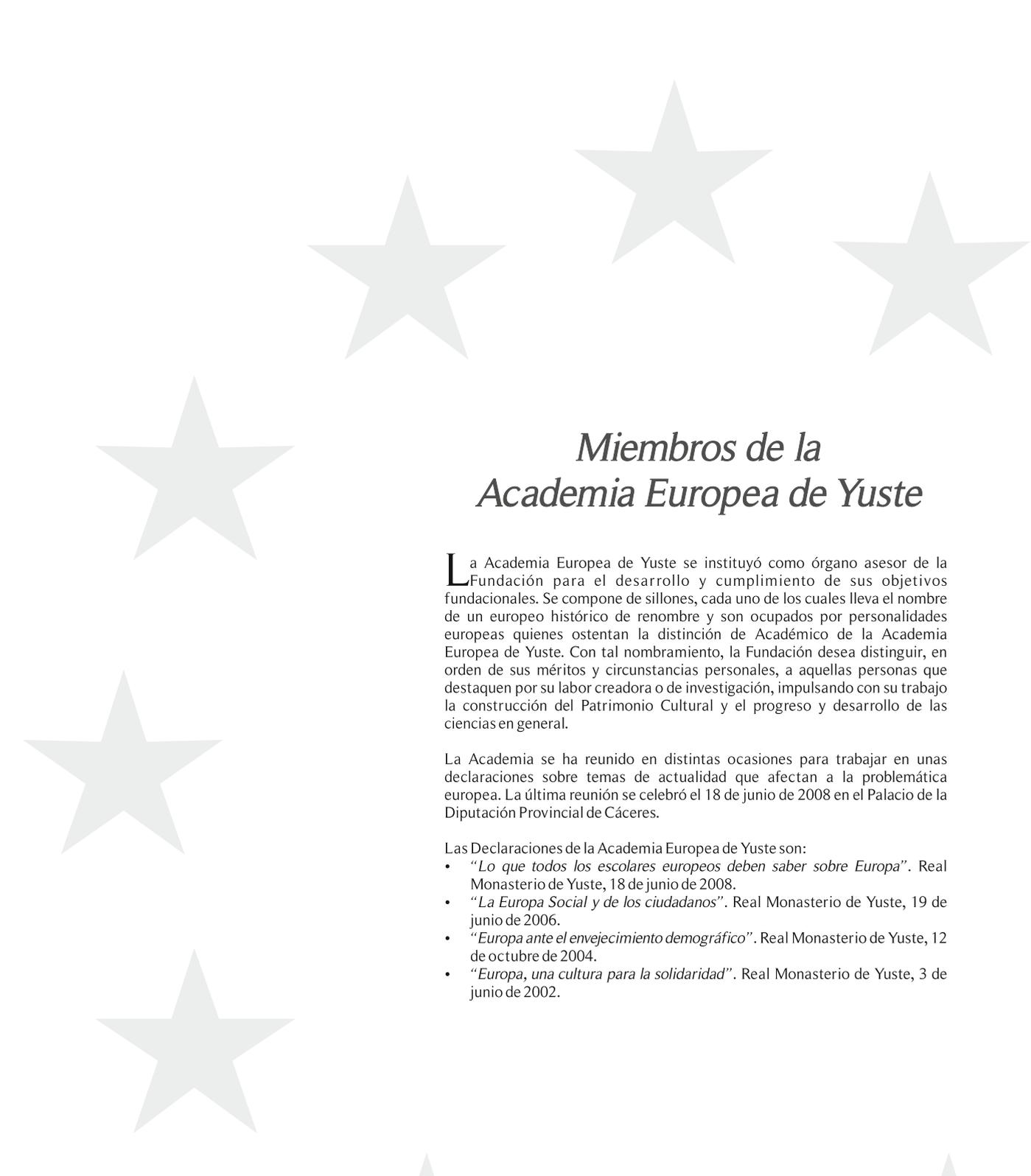
Desde su creación en 1992, la Fundación Academia Europea de Yuste ha centrado su interés en el acercamiento entre Europa y Extremadura. Su nombre remite tanto al significado histórico del Real Monasterio de Yuste como a su valor simbólico a través de la figura de Carlos V, el último emperador de Europa, que lo eligió para cerrar uno de los capítulos más relevantes de la historia europea. La cultura y los aspectos sociales han sido los ámbitos elegidos para lograr la participación de los extremeños en Europa y propiciar un sentimiento perdurable de pertenencia a este continente.

La Fundación Academia Europea de Yuste otorga las Becas Europeas de Investigación y Movilidad en Estudios Europeos, unidas a la figura del premiado con el Premio Europeo Carlos V, ligándose así, el tema de investigación al currículo del premiado. Las becas pretenden que los investigadores que se encuentren preparando una tesis doctoral en cualquier disciplina de las ciencias humanas y sociales, intercambien sus conocimientos y estudien conjuntamente temas concretos que afectan al futuro de Europa. Así, los becarios pasan a engrosar la lista de la 'Red Alumni de Yuste' que hasta la fecha son cerca de 70 investigadores de diferentes países europeos y otros países no europeos como Brasil.

Desde el año 2000, la Fundación ha sido considerada por la Unión Europea como 'Organización de Interés Europeo', dando un gran impulso a las actividades que realiza en Extremadura, España y Europa a través de diferentes programas de la Comisión Europea. Esto, y sus múltiples actividades de interés, han propiciado que la Fundación tenga una amplia proyección exterior lo que le ha permitido ser miembro de innumerables redes, foros, plataformas, asociaciones, institutos, etc.



Abram De Swaan, miembro de la Academia Europea de Yuste.



## *Miembros de la Academia Europea de Yuste*

La Academia Europea de Yuste se instituyó como órgano asesor de la Fundación para el desarrollo y cumplimiento de sus objetivos fundacionales. Se compone de sillones, cada uno de los cuales lleva el nombre de un europeo histórico de renombre y son ocupados por personalidades europeas quienes ostentan la distinción de Académico de la Academia Europea de Yuste. Con tal nombramiento, la Fundación desea distinguir, en orden de sus méritos y circunstancias personales, a aquellas personas que destaquen por su labor creadora o de investigación, impulsando con su trabajo la construcción del Patrimonio Cultural y el progreso y desarrollo de las ciencias en general.

La Academia se ha reunido en distintas ocasiones para trabajar en unas declaraciones sobre temas de actualidad que afectan a la problemática europea. La última reunión se celebró el 18 de junio de 2008 en el Palacio de la Diputación Provincial de Cáceres.

Las Declaraciones de la Academia Europea de Yuste son:

- *“Lo que todos los escolares europeos deben saber sobre Europa”*. Real Monasterio de Yuste, 18 de junio de 2008.
- *“La Europa Social y de los ciudadanos”*. Real Monasterio de Yuste, 19 de junio de 2006.
- *“Europa ante el envejecimiento demográfico”*. Real Monasterio de Yuste, 12 de octubre de 2004.
- *“Europa, una cultura para la solidaridad”*. Real Monasterio de Yuste, 3 de junio de 2002.



Umberto Eco, miembro de la Academia Europea de Yuste.

Académicos	Nacionalidad	Sillón	Posesión
Peter Shaffer	Reino Unido	Sillón Cervantes	25-06-1998
Umberto Eco	Italia	Sillón Platón	25-06-1998
Reinhard Selten	Alemania	Sillón Shakespeare	25-06-1998
Ursula Lehr	Alemania	Sillón Marie Curie	09-10-2000
Edoardo Vesentini	Italia	Sillón Molière	09-10-2000
Gilbert Trausch	Luxemburgo	Sillón Arias Montano	09-10-2000
Gustaaf Janssens	Bélgica	Sillón Erasmo	09-10-2000
Marcelino Oreja Aguirre	España	Sillón San Benito	09-10-2000
Abram de Swaan	Holanda	Sillón Freud	09-10-2000
Joaquim Veríssimo Serrão	Portugal	Sillón Kant	09-10-2000
Antonio López García	España	Sillón Marco Tulio Cicerón	9-10-2000
Hans Küng	Suiza	Sillón Wolfgang Amadeus Mozart	13-10-2004
Margarita Salas Falgueras	España	Sillón Isabel la Católica	13-10-2004
Alain Touraine	Francia	Sillón Antonio Lucio Vivaldi	13-10-2004
Zsuzsanna Sandorné Ferge	Hungría	Sillón John Maynard Keynes	13-10-2004



Tzvetan Todorov, miembro de la Academia Europea de Yuste.

Académicos	Nacionalidad	Sillón	Posesión
Peter Piot	Bélgica	Sillón Sócrates	13-10-2004
Edgar Morin	Francia	Sillón Jean Monnet	20-06-2006
Valentín Fuster Carulla	España	Sillón Maimónides	20-06-2006
María João Pires	Portugal	Sillón Anna Frank	20-06-2006
Paul Preston	Reino Unido	Sillón Marcel Proust	20-06-2006
Martti Ahtisaari	Finlandia	Sillón Nicolás Copérnico	18-06-2008
Tzvetan Todorov	Bulgaria	Sillón Jean-Jacques Rousseau	18-06-2008
María del Carmen Iglesias Cano	España	Sillón Montesquieu	18-06-2008
Manuela Mendonça	Portugal	Sillón Juana de Arco	18-06-2008
Monica Luisa Macovei	Rumanía	Sillón Eugène Ionesco	18-06-2008
Juan Carlos Rodríguez Ibarra	España	Sillón Manuel Godoy	18-06-2008
Inge Schoenthal Feltrinelli	Alemania / Italia	Sillón Clara Zetkin	18-06-2008
Federico Mayor Zaragoza	España	Sillón Leonardo Da Vinci	18-06-2008
Franz Welser-Möst	Austria	Johannes Kepler	18-06-2010

# *In Memoriam*

Académicos

Nacionalidad

Sillón

Posesión

José Saramago

Portugal

Sillón Rembrandt

25-06-1998

Heinrich Rohrer

Suiza

Sillón Cristobal Colón

25-06-1998

Mstislav Rostropovich

Azerbaiyán

Sillón Dante Alighieri

03-11-1998

Gaston Thorn

Luxemburgo

Sillón Lorenzo el Magnífico

09-10-2000

Manuel Fernández Álvarez

España

Sillón Paul Henri Spaak

09-10-2000

Ilya Prigogine

Bélgica

Sillón J.S. Bach

09-10-2000

Cardenal Franz König

Austria

Sillón Damião de Góis

09-10-2000

Bronislaw Geremek

Polonia

Sillón Ludwig van Beethoven

13-10-2004

Willem Frederik Duisenberg

Holanda

Sillón Diego Velázquez

13-10-2004

Antonio Tabucchi

Italia

Sillón Luis Vaz de Camões

20-06-2006

Vaclav Havel

República Checa

Sillón Franz Kafka

18-06-2008

José Saramago, miembro fallecido de la Academia Europea de Yuste.



*Premio Europeo  
Carlos V*





*José Manuel Durão Barroso. Portugal.*

## *Premio Europeo Carlos V 2014*

El presidente de la Comisión Europea, José Manuel Durão Barroso, recogió el Premio Europeo Carlos V de manos de S.A.R. El Príncipe de Asturias en un acto celebrado el día 16 de enero de 2014 en el Real Monasterio de Yuste (Cáceres-Extremadura), sede de la Fundación Academia Europea de Yuste, institución que otorga este premio de carácter europeo.

A la cita asistieron numerosas personalidades de ámbito internacional, entre los que se encontraban el presidente del Gobierno de España, Mariano Rajoy -encargado de realizar la laudatio al premiado-; el primer ministro de la República de Portugal, Pedro Passos Coelho; el ministro de Asuntos Exteriores y de Cooperación, José Manuel García-Margallo, y el presidente del Gobierno de Extremadura, José Antonio Monago Terraza.

El jurado decidió premiar la labor de Durão Barroso “por su trayectoria y su compromiso en la política de unificación europea, su trabajo a favor de la participación ciudadana en el proceso de integración europea, y su compromiso por acercar Europa a sus ciudadanos buscando siempre el interés común por encima de intereses individuales”. Destacó además, su apuesta por una Europa más fuerte a nivel global “donde se tengan en cuenta, además de los intereses económicos, financieros y políticos, aquellos más cercanos a los ciudadanos, y donde la cultura juegue un papel esencial en el proceso de construcción europea y el futuro del viejo continente”. El jurado señaló así mismo el compromiso del galardonado “en representar el interés general en un periodo convulso de crisis económica, política y social apostando aún más por la Unión Europea como solución real, única, y común a todos, para resolver los grandes desafíos a los que se enfrenta con un modelo fortalecido de integración ciudadana para que la Unión Europea siga siendo un modelo de paz, democracia y prosperidad para el resto del mundo”.

Cabe destacar que casi 100 profesionales de los medios de comunicación de diferentes nacionalidades cubrieron la ceremonia de entrega del Premio Europeo Carlos V, en los que Telefónica y La Caixa participaron como mecenas y que contó con Correos como socio, así como con Millennium BCP, Vegenat, Organic y Café Delta como empresas colaboradoras.



## *Composición del jurado del Premio Europeo Carlos V José Manuel Durão Barroso*

**José Antonio MONAGO TERRAZA**, Presidente del Gobierno de Extremadura, de la Fundación Academia Europea de Yuste y Presidente de Jurado del Premio Europeo Carlos V.

**Martín SCHULZ**, Presidente del Parlamento Europeo.

**José Manuel GARCÍA MARGALLO**, Ministro de Asuntos Exteriores y Cooperación del Gobierno de España.

**Trinidad NOGALES BASARRATE**, Consejera de Educación y Cultura del Gobierno de Extremadura y Presidenta de la Comisión Ejecutiva de la Fundación Academia Europea de Yuste.

**Íñigo MÉNDEZ DE VIGO**, Secretario de Estado para la Unión Europea del Gobierno de España.

**Fernando Jesús MANZANO PEDRERA**, Presidente del Parlamento de Extremadura.

**Wilfried MARTENS**, Ex – Primer ministro de Bélgica. Premio Europeo Carlos V 1998.

**Jorge SAMPAIO**, Ex – Presidente de la República de Portugal, y Premio Europeo Carlos V 2004.

**Jacques DELORS**, Ex – Presidente de la Comisión Europea. Miembro del Patronato de la Fundación Academia Europea de Yuste y Premio Europeo Carlos V 1995.

**Pedro Tomás NEVADO – BATALLA MORENO**, Consejero de Administración Pública del Gobierno de Extremadura.

**Segundo PÍRIZ DURÁN**, Rector de la Universidad de Extremadura y miembro del Patronato de la Fundación Academia Europea de Yuste.

**Ursula LEHR**, Académica de la Academia Europea de Yuste.

**María del Carmen IGLESIAS CANO**, Académica de la Academia Europea de Yuste.

**Manuela MENDONÇA**, Académica de la Academia Europea de Yuste.

**María Auxiliadora CORREA ZAMORA**, Diputada al Parlamento Europeo.

**José María GIL ROBLES Y GIL DELGADO**, Cátedra Jean Monnet y Ex – Presidente del Parlamento Europeo.

**Enrique MORADIELLOS GARCÍA**, Catedrático de Historia contemporánea de la Universidad de Extremadura.

**Francisco FONSECA MORILLO**, Director de la Oficina de la Comisión Europea en Madrid.

**Jürgen ELVERT**, Profesor de Historia Contemporánea de la Universidad de Colonia.

**Sylvain SCHIRMANN**, Profesor en el Instituto de Estudios Políticos de la Universidad Robert Schuman.

**Antonio Ventura DÍAZ DÍAZ**, Secretario General de la Federación Iberoamericana de Down.



## *Galardonados con el Premio Europeo Carlos V*

*1995*

*Jacques Delors. Francia.*

Jacques Delors recibió el Premio Europeo Carlos V el día 6 de junio de 1995 en un acto presidido por su Majestad el Rey Don Juan Carlos en el Real Monasterio de Yuste. El jurado otorgó el premio a Jacques Delors *“teniendo en cuenta su espíritu abierto, tolerante y partidario de un modelo europeo de sociedad basado en la defensa de los valores de la democracia y los derechos humanos”*.



1998

*Wilfried Martens. Bélgica.*

Wilfried Martens recibió el Premio Europeo Carlos V el día 25 de junio de 1998 en un acto presidido por su S.A.R la Infanta doña Crisitina en el Real Monasterio de Yuste. El jurado otorgó el premio a Wilfried Martens *“como reconocimiento a su labor en el Parlamento Europeo en un periodo difícil de la construcción europea marcado notablemente por la crisis económica así como por las dudas en términos de avance significativo de procesos de integración y por su compromiso político con la idea europea dentro del proceso de construcción de la Unión Europea”*.



2000

*Felipe González. España.*

Felipe González Márquez recibió el Premio Europeo Carlos V el día 9 de octubre del 2002 en un acto presidido por SS. MM. los Reyes en el Real Monasterio de Yuste. El jurado destacó “que la incorporación de España a la CEE, el 1 de enero de 1986, tras más de veinte años de espera, supuso la incardinación de España en su marco natural, la consolidación definitiva de la democracia y la superación de un secular distanciamiento frente a Europa. Por otra parte, el jurado resaltó el interés de Felipe González “*por insertar el concepto de ‘ciudadanía europea’ en la realidad social y legal del marco comunitario*”.



2002

*Mijaíl Gorbachov. Rusia.*

Mijaíl Gorbachov recibió el Premio Europeo Carlos V el día 3 de junio de 2002 en un acto presidido por su Alteza Real el Príncipe Felipe en el Real Monasterio de Yuste. Con este galardón se premia *“la contribución del ex-presidente soviético al reforzamiento y consolidación de los valores europeos y a la defensa de la democracia, los derechos humanos y el estado de derecho y, en consecuencia, su aportación al conocimiento general y engrandecimiento de los valores culturales, científicos e históricos de Europa”*.



2004

*Jorge Sampaio. Portugal.*

Jorge Fernando Branco de Sampaio recibió el Premio Europeo Carlos V el día 13 de octubre de 2004 en un acto presidido por SS.MM los Reyes en el Real Monasterio de Yuste. El jurado le otorgó el premio *“por los méritos contraídos en su tarea pública en pro del conocimiento general, la lucha por los valores humanitarios, el engrandecimiento de los valores históricos y culturales de Europa, su actividad en la Comisión Europea sobre Derechos Humanos del Consejo de Europa y por su contribución a la unificación de las ciudades europeas, desde el suroeste peninsular ibérico”*.



2006

*Helmut Kohl. Alemania.*

Helmut Kohl recibió el Premio Europeo Carlos V el día 20 de junio de 2006 en un acto presidido por SS. MM. los Reyes en el Monasterio de Yuste. El jurado destacó en el excanciller alemán su compromiso "con la unión de los países de Europa como una garantía de paz y estabilidad en el Viejo continente" y su "contribución al engrandecimiento de Europa".



2008  
*Simone Veil. Francia.*

Simone Veil recibió el Premio Europeo Carlos V 2008 el día 18 de junio en un acto presidido por SS. MM. los Reyes en el Real Monasterio de Yuste. El jurado destacó que *“la ganadora es un ejemplo de defensa de lo social, de lucha, de creatividad en su hacer y crear político. Una mujer cuya seña de identidad ha sido tener claro el mundo de las ideas, que recibe por unanimidad este premio que reconoce su coraje y su tesón en unos momentos especialmente convulsos”*.



2011

*Javier Solana. España*

Javier Solana Madariaga recibió el Premio Europeo Carlos V que otorga la Fundación Academia Europea de Yuste el día 11 de febrero en un acto presidido por Su Alteza Real el Príncipe de Asturias en el Real Monasterio de Yuste. El jurado decidió premiar la labor de Javier Solana *"por su trayectoria y su compromiso en la política internacional europea y su trabajo a favor de la paz y la democracia como Alto Representante para la Política Exterior y de Seguridad Común de la Unión Europea"*.



*Intervenciones durante la  
ceremonia de entrega*



“ **Hoy el destino de Europa vuelve a estar en nuestras manos** ”

## Apuntar a las estrellas

*Intervención del presidente Monago en el acto de entrega del Premio Europeo Carlos V*

**A**lteza Real, presidente de la Comisión Europea, presidente del Gobierno de España, primer ministro de Portugal, excelentísimos e ilustrísimas señoras y señores,

Permítanme que comience enviando un mensaje al Rey de España y al Príncipe de Asturias que está hoy aquí con todos nosotros para agradecer el apoyo de la Casa Real a Extremadura, ya sea a través del Rey, de la Reina, del Príncipe y de la Princesa.

La Feria Internacional de Zafra, la Corporación Empresarial Extremeña, el Centro de Estudios Iberoamericanos, el Museo Nacional de Arte Romano de Mérida o el propio Premio Carlos V que nos reúne no serían lo que son hoy sin la contribución de la Casa Real a su proyección durante los últimos 38 años de democracia en España.

Nosotros somos un pueblo que tiene mucha historia, que tiene además muchos recuerdos pero, sobre todo, que tiene también memoria.

Por eso quiero decirles en nombre del pueblo extremeño que Extremadura está con el Rey y con el Príncipe siempre, porque los extremeños estamos con quiénes han estado con nosotros antes.

“ **Cuando Europa pierde su identidad multicultural, decae su influencia global y, por el contrario, cuando Europa cree en sí misma y la recupera, nada la detiene** ”

Y estamos deseando que pronto su Majestad pueda visitarnos, porque ha sido y es para nuestro país la esperanza que iluminó nuestro camino cuando cayó la noche y no sabíamos si encontraríamos un nuevo día.

Y, alteza, usted será el Rey que hará realidad el sueño de toda una nueva generación de españoles: que es el de la unión de todos los pueblos de España y desde la Corona, contribuir decisivamente a convertir a nuestra nación en una de las más prósperas del mundo. Quiero que hoy, en nombre de los extremeños, se encuentre, cómo no, en su casa.

Hoy se olvida fácilmente, pero en nuestra reciente historia contemporánea, ha habido días en los que ha estado en juego lo que somos y lo que podíamos llegar a ser.

Casi siempre esos días, lo sabemos muy bien los europeos, acaban con bajas: la primera guerra mundial de 1914, la guerra civil española de 1936 o tres años después la segunda guerra mundial.

La Unión Europea nacerá tras ella con el propósito de unirnos en la

diversidad. Desde entonces hemos aprendido que cuando Europa pierde su identidad multicultural, decae su influencia global y, por el contrario, cuando Europa cree en sí misma y la recupera, nada la detiene. La idea de Europa siempre ha estado alejada del pensamiento único. El sueño europeo siempre fue un debate entre nuestra razón y nuestros corazones.

El primer premio Carlos V, Jacques Delors, decía que Europa no sólo es un resultado material, Europa es un resultado espiritual. Es un estado mental. La Academia Europea de Yuste se fundó precisamente para profundizar en ese debate emocional, para mostrar la obra cultural de Europa, destacando la aportación de cada uno de los países de nuestro viejo continente en dicho proceso creativo e intelectual y para reconocer también con este premio a los europeístas más ilustres.

Hoy el destino de Europa vuelve a estar en nuestras manos. No hay un asalto a nuestra libertad ni a nuestro estilo de vida. Y estamos superando el tiempo de dificultades, porque volvemos a crecer. Podemos volver a ser lo que queramos ser.

Tenemos una originalidad cultural en el mundo que debemos preservar: la democracia griega, el Derecho Romano, el descubrimiento de América y el Pacífico por parte de muchos de nuestros paisanos extremeños, la Alhambra de Granada, la imprenta de Guttemberg, la revolución francesa, Shakespeare, Picasso, Gaudí o Dalí, el puente entre África, Asia y Europa que es Chipre, el espíritu de Bargas en Bulgaria, la música clásica de Alemania, la Ópera de Viena, la pintura flamenca, los Premios Nobel o la tolerancia y el respeto entre personas de distinta opción, condición o pensamiento.

El patrimonio de Europa, por lo tanto, es inigualable.

Extremadura es dentro de ella puente entre España y Portugal y el espíritu de América. Un pueblo único en España con una identidad propia que integra la identidad romana, visigoda, portuguesa, árabe y castellana que defiende sus derechos históricos con determinación, pero que cumple ejemplarmente con sus obligaciones con el Estado y con Europa.

Con la idea de construir una unión entre diferentes hace 67 años en Zurich



**“ El patrimonio de Europa es inigualable ”**

apuntamos a las estrellas. Y la realidad es que nunca antes a lo largo de nuestra historia pudimos estar tan cerca de ellas. Debemos recuperar los Estados Unidos y Solidarios de Europa. La Unión política de nuestros pueblos.

Los principios de libertad, de prosperidad y de seguridad que defendemos en Extremadura son los mismos ideales que defiende el Alentejo portugués, los utranos en los Países Bajos, los lombardos en Italia, la región de Bremen en Alemania, Vest en Rumanía o Alsacia en Francia.

**“ La capacidad de los europeos es también mucho más grande que todos sus libros de historia, porque cada día, haciendo frente a las adversidades, escriben un nuevo capítulo de las esperanzas y sueños de Europa ”**

Cuando uno dirige una región, un país o una unión es cuando realmente sabemos que las personas a las que representamos son mucho más grandes que nuestras ideologías, nuestros partidos, nuestros territorios y nuestros presupuestos.

La capacidad de los europeos es también mucho más grande que todos sus libros de historia, porque cada día, haciendo frente a las adversidades, escriben un nuevo capítulo de las esperanzas y sueños de Europa.

Son nuestros estudiantes, nuestros maestros, nuestros sindicatos, nuestros jóvenes, nuestras mujeres, nuestros mayores, nuestros catedráticos, investigadores, fuerzas y cuerpos de seguridad, nuestros empleados públicos, nuestros médicos, nuestros empresarios, nuestros autónomos, nuestros emprendedores y nuestros agricultores.

Detrás de todos ellos, en Extremadura está la letra y firma de un compromiso y agradecimiento a España, a Portugal y también a Europa. De norte a sur y de este a oeste lo podrán apreciar en cualquier rincón de nuestra tierra.

Extremadura ha dejado hoy de ser una región en desarrollo para convertirse en 2014 en una región emergente en Europa.

Hoy en Yuste además se da una circunstancia histórica para nosotros que como presidente del Gobierno de Extremadura tengo la responsabilidad de destacar. Se encuentran las tres personas más influyentes y más decisivas para el presente y futuro económico y social de nuestra región. No es fácil reunirlos en un mismo día y a una misma hora, sólo es posible en Bruselas. Pero el espíritu de Carlos V, el encanto del Monasterio de Yuste y la magia de Extremadura, lo han hecho realidad.

Con vuestra presencia el mirador de Europa en el sur está hoy en Extremadura.

Los cuatro hemos nacido, hemos crecido y nos hemos forjado como representantes públicos en el sur de Europa. Si la Unión Europea quiere recuperar peso político y económico en un mundo globalizado, Europa

debe alcanzar la verdadera convergencia entre todas sus regiones, equiparando el Sur al Norte, en beneficio de los europeos. No sólo el comercio con el mediterráneo es estratégico, África y el Atlántico nos siguen esperando como espacio natural del desarrollo del sur de Europa. Existe un sur competitivo en Europa al mismo nivel que el del norte, pero para que su percepción en el mundo sea estimulante, España y Portugal deben desarrollar estrategias compartidas como naciones históricas que permitan aprovechar todo el potencial que presentan nuestras economías en una Unión del Sur mucho más perfecta.

Estimado primer ministro Passos Coelho. El mar de Portugal es el mar al que mira Extremadura y los puertos de los extremeños son los de Sines y Lisboa. Las infraestructuras portuguesas son las nuestras y las de Extremadura, las suyas.

Querido presidente Rajoy. Si somos objetivo 1 para Europa, sé que compartes que seamos también objetivo 1 para España. Y sé que así lo compartes, porque lo has demostrado a la hora de la decisión del reparto de los fondos del marco financiero plurianual para el periodo 2014-2020. Estimado, presidente de la Comisión Europea. Usted conoce perfectamente Extremadura. Hace diez años, debo recordárselo a las más de 300 personas presentes, en la Cumbre de Figueira da Foz junto al presidente Aznar demostró su compromiso con su tierra y con la nuestra. Su nombre se incorpora con este Premio Carlos V al de firmes europeístas como Delors, Martens, Felipe González, Mijail Gorbachov, Jorge Sampaio, Helmut Köhl o Simone Veil. No se puede imaginar lo orgullosos que nos sentimos todos los extremeños hoy de que su figura se una a la de tan altas personalidades de la historia de Europa.

El viaje de Carlos V que nació en la actual Bélgica y murió en Extremadura fue exactamente el mismo que muchos de ustedes realizaron entre ayer y hoy: un viaje del norte al sur. El que necesita hoy Europa. No puede haber un renacimiento europeo sin una Europa grande espiritualmente. Esto sólo puede explicarse a través del piano, es la novena sinfonía la que suena aquí en Yuste, nuestra arquitectura es hoy música en piedras y nuestra música, es arquitectura de sonidos sobre un fondo azul.

Apuntemos todos a las estrellas, estrellas doradas que forman parte de nuestra bandera. Créanme, con su presencia hoy aquí, Extremadura nunca antes estuvo tan cerca de ellas.

Muchas gracias Alteza. Gracias a todos por su presencia.



“ **En el ideal de Europa encuentran nuestros pueblos una parte fundamental de sus propios proyectos y aspiraciones nacionales** ”

## **Palabras de Su Alteza Real el Príncipe de Asturias en el acto de entrega del Premio Europeo Carlos V 2014 a José Manuel Durão Barroso, Presidente de la Comisión Europea**

La entrega del Premio Europeo Carlos V es una ocasión señalada para celebrar Europa, para celebrar sus valores y objetivos de concordia y prosperidad a través del solemne reconocimiento a las personas que más han hecho por conseguir un Continente unido en paz, progreso y bienestar. Es un momento importante, lleno de simbolismo y lleno de contenido porque en el ideal de Europa encuentran nuestros pueblos las naciones europeas una parte fundamental de sus propios proyectos y aspiraciones nacionales.

No cabe duda de que, cualquiera que sea la interpretación concreta que desde los diferentes rincones de nuestro Continente se haga de Europa, se trata, en la mayor parte de los casos, de una idea ligada a factores positivos, de progreso, de superación de las antiguas rivalidades y enemistades, de construcción de un futuro mejor.

Europa ha sido para los españoles a lo largo del siglo pasado, especialmente en nuestro camino democrático del último tercio, no solo una ilusión, sino una aspiración profundamente sentida para abrirse al mundo y hacer suyos —y compartir con los demás europeos— los valores democráticos.

Y creo firmemente que hoy es también fuente de esperanza para el futuro: no solo para resolver la crisis económica sino también para afrontar y superar los retos que el siglo XXI nos plantea en un mundo globalizado y en constante transformación. Un siglo XXI en el que Europa, en el que las convicciones y valores que inspiran el proyecto europeo, estén presentes y ocupen el lugar que les corresponden y merecen en el concierto internacional.

“ **Un siglo XXI en el que Europa, en el que las convicciones y valores que inspiran el proyecto europeo, estén presentes y ocupen el lugar que les corresponden y merecen en el concierto internacional** ”

En los dieciocho años la mayoría de edad ya de este galardón europeo y europeísta que se otorga en este lugar tan especial de España, que aún a belleza e historia de una manera tan generosa y contundente, han recibido el Premio Carlos V ciudadanos ilustres de varios países que representan a amplias familias culturales de Europa.

Cada uno de ellos ha realizado extraordinarias aportaciones desde sus propios contextos vitales, profesionales y culturales, y a partir de la

sensibilidad que les imprime la fortaleza de sus identidades nacionales; identidades que subrayan tanto, la diversidad continental que nos define y enriquece, como la pertenencia a un mismo marco de civilización.

Así, podemos decir que la “Europa ibérica” ha contado ya con varios galardonados, dos de ellos incluyendo a Durão Barroso, ciudadanos de esa Iberia lusitánica que es la querida nación portuguesa. Portugal, es un país tradicionalmente caracterizado por su vocación universal, que hoy se manifiesta también en su participación en la Comunidad Iberoamericana y en su impulso del espacio multinacional de lengua portuguesa.

Con Portugal el proyecto de Europa se ha enriquecido, ha crecido y ha abierto sus horizontes y posibilidades. Y lo ha hecho por medio de personalidades, de estadistas como Don José Manuel Durão Barroso que, a través de sus altas responsabilidades profesionales y políticas a lo largo de décadas, ha imprimido una visión de clara impronta europea en sus actuaciones como funcionario y político portugués, y de clara impronta portuguesa como alto funcionario europeo, como presidente, hoy, de la Comisión Europea.

Efectivamente, la concesión del Premio Europeo Carlos V al Presidente Durão Barroso, que el Presidente del Gobierno Don Mariano Rajoy ha glosado con brillantez y justicia, es especialmente oportuna. La Comisión Europea, como institución guardiana de los Tratados y a la que le corresponde el derecho de iniciativa legislativa, ha desempeñado un papel decisivo en el diseño y la ejecución de las medidas europeas para combatir la crisis y atender las expectativas de los ciudadanos. Y ello ha sido posible, en gran medida, gracias al compromiso y al europeísmo de su actual Presidente, que es justo acreedor de esta distinción que recibe tras casi dos mandatos al frente de la Comisión.

Nesta oportunidade, não posso, naturalmente, deixar de recordar e agradecer a generosidade, a hospitalidade e o afeto que o Doutor Barroso me dedicou nas diversas ocasiões em que fui recebido na sede da Comissão em Bruxelas. (\*) Parabéns, Senhor Presidente, por este prêmio e muito obrigado pelo seu inesgotável trabalho em prol do projeto europeu e dos cidadãos da União.



Esta ceremonia tiene lugar en un momento en el que, tras importantes esfuerzos y unos años ciertamente difíciles, puede decirse que los países europeos están comenzando a superar la crisis económica y financiera. Sin embargo, persisten aún tasas de desempleo absolutamente inaceptables, especialmente entre los jóvenes, que están frenando el desarrollo personal de numerosas personas y el bienestar colectivo de nuestras sociedades.

Pero, al mismo tiempo, debemos reconocer que en Europa se están realizando esfuerzos muy importantes de consolidación fiscal, de profundización de la Unión Económica y Monetaria y de adopción de reformas que ya están teniendo impacto en el crecimiento económico y el empleo, y en la competitividad de la economía europea.

España, pero también Portugal, bajo la dirección del Gobierno que preside el Señor Pedro Passos Coelho —que hoy nos acompaña en este acto con claro acento ibérico—, se encuentra entre los socios europeos más comprometidos con las reformas y la profundización de la integración europea.

Estos avances están siendo posibles gracias a la labor conjunta de los ciudadanos, los Estados y las Instituciones. Ahora que las perspectivas pueden interpretarse como más esperanzadoras, no debemos olvidar las dificultades a las que, todavía recientemente, se enfrentaba el proyecto europeo.

En este extraordinario enclave del monasterio de Yuste deseo expresar también mi profundo afecto y reconocimiento a la querida región de Extremadura, representada por su Presidente, D. José Antonio Monago, y a la Fundación y la Academia Europea de Yuste.

Extremadura es una C.A. que ha acreditado su dedicación y compromiso con los objetivos de la Unión; y que ha recibido un importante respaldo europeo en el marco de la política de cohesión. Por su parte, la Fundación, la Academia Europea de Yuste y sus académicos —muchos de ellos aquí presentes— merecen el mayor aprecio y gratitud por su labor llena de vocación, de visión de futuro, de reflexión y sensatez.

Señoras y señores,  
Al terminar mis palabras quiero volver a felicitar al Premiado, don José Manuel DB, con gran afecto, y con amistad evocando la figura de Carlos V, Rey de España y Emperador del Sacro Imperio Romano Germánico, casado con la Infanta portuguesa, la Emperatriz Doña Isabel. Estoy seguro de que nuestro Rey Emperador vería hoy con honda satisfacción el justo reconocimiento otorgado desde España a un lúcido portugués por su apoyo y su trabajo en favor de la idea y la realidad de una Europa unida y solidaria.

Muchas gracias.

“ **La Comisión Europea, como institución guardiana de los Tratados y a la que le corresponde el derecho de iniciativa legislativa, ha desempeñado un papel decisivo en el diseño y la ejecución de las medidas europeas para combatir la crisis y atender las expectativas de los ciudadanos** ”

“ **En Europa se están realizando esfuerzos muy importantes de consolidación fiscal, de profundización de la Unión Económica y Monetaria y de adopción de reformas que ya están teniendo impacto en el crecimiento económico y el empleo, y en la competitividad de la economía europea** ”



## Intervenção do Primeiro-Ministro Pedro Passos Coelho

Real Mosteiro de Yuste, 16 de Janeiro de 2014

A participação de Portugal e de Espanha na União Europeia encontra-se na raiz dos respetivos sistemas democráticos, construída desde 1974 e 1975. As opções de política europeia, inclusive a participação nas modalidades mais avançadas de integração, têm sido objeto de alargado consenso nos dois países.

A opção pela adesão ao Euro inseriu-se exatamente nessa mesma linha. Esta escolha encontrou, e encontra, um fortíssimo apoio popular e político em Portugal e em Espanha, apesar das dificuldades acentuadas pela crise económica e financeira global.

conjunto. Precisamos de aprender com o preço que pagámos por não confrontarmos os nossos problemas e adiarmos as soluções. Precisamos de avaliar os custos da lentidão na execução das respostas. Precisamos de, sem receios injustificados, responder aos desafios do futuro para atendermos às aspirações de todos os povos europeus e das gerações vindouras. Para que ninguém possa dizer que não fizemos tudo o que deveríamos ter feito.

Ao longo deste processo, é importante estarmos conscientes da realidade

**“ A construção de uma União mais sólida e equilibrada, que ofereça condições equitativas para o crescimento económico dos seus membros, depende dos esforços de todos, individualmente e enquanto comunidade política que continuamos a erguer**

No caso de Portugal, a crise agudizou debilidades estruturais e desequilíbrios crónicos da nossa economia, que temos vindo a corrigir recorrendo a um conjunto de instrumentos diferente daquele de que dispusemos no passado. Esta circunstância torna o nosso trabalho mais árduo, mas permitirá encontrar soluções duradouras para um crescimento económico sustentável.

presente e da ambição futura da União. A construção de uma União mais sólida e equilibrada, que ofereça condições equitativas para o crescimento económico dos seus membros, depende dos esforços de todos, individualmente e enquanto comunidade política que continuamos a erguer.

Abordámos os nossos problemas com um programa muito amplo de reformas estruturais nos vários sectores da economia e do Estado, cujos efeitos benéficos se tornarão visíveis por muitos anos, e que constitui a base da nossa prosperidade futura. Foram reformas estruturais que tiveram um sentido: tornar a nossa economia mais democrática, isto é, mais aberta à participação de todos. Implicaram escolhas difíceis dada o estado muito difícil em que nos encontrávamos. Mas eram necessárias, e começamos gradualmente a ver os seus resultados a vários níveis. A mudança no perfil estrutural da nossa economia, que era uma mudança indispensável, é já um facto incontornável.

Ainda enfrentamos muitas dificuldades, nomeadamente ao nível do desemprego. Os nossos povos têm feito grandes sacrifícios. Mas hoje, de todas as partes, chegam-nos sinais de que em Portugal e em Espanha a situação está a ser invertida. Portugal e Espanha estão a desmentir as vozes mais pessimistas, e estamos ambos apostados na recuperação definitiva das nossas economias.

Há tarefas que cabem aos Estados-membros, segundo os princípios da responsabilidade e da subsidiariedade. Mas há tarefas que cabem às instituições europeias, de acordo com o princípio da união entre todos.

A natureza sui generis da União Europeia obriga a uma abordagem diferente dos problemas que enfrentamos. A meu ver, essa abordagem assenta largamente num instrumento essencial: a Comissão Europeia.

Portugal tem sido, desde a adesão às Comunidades, um defensor do método comunitário e da centralidade da Comissão. Esta posição não resulta de uma postura defensiva, mas da convicção no projeto europeu e do papel do executivo comunitário na identificação e na definição dos interesses europeus, assim como da indispensável reconciliação dos interesses dos distintos Estados-membros.

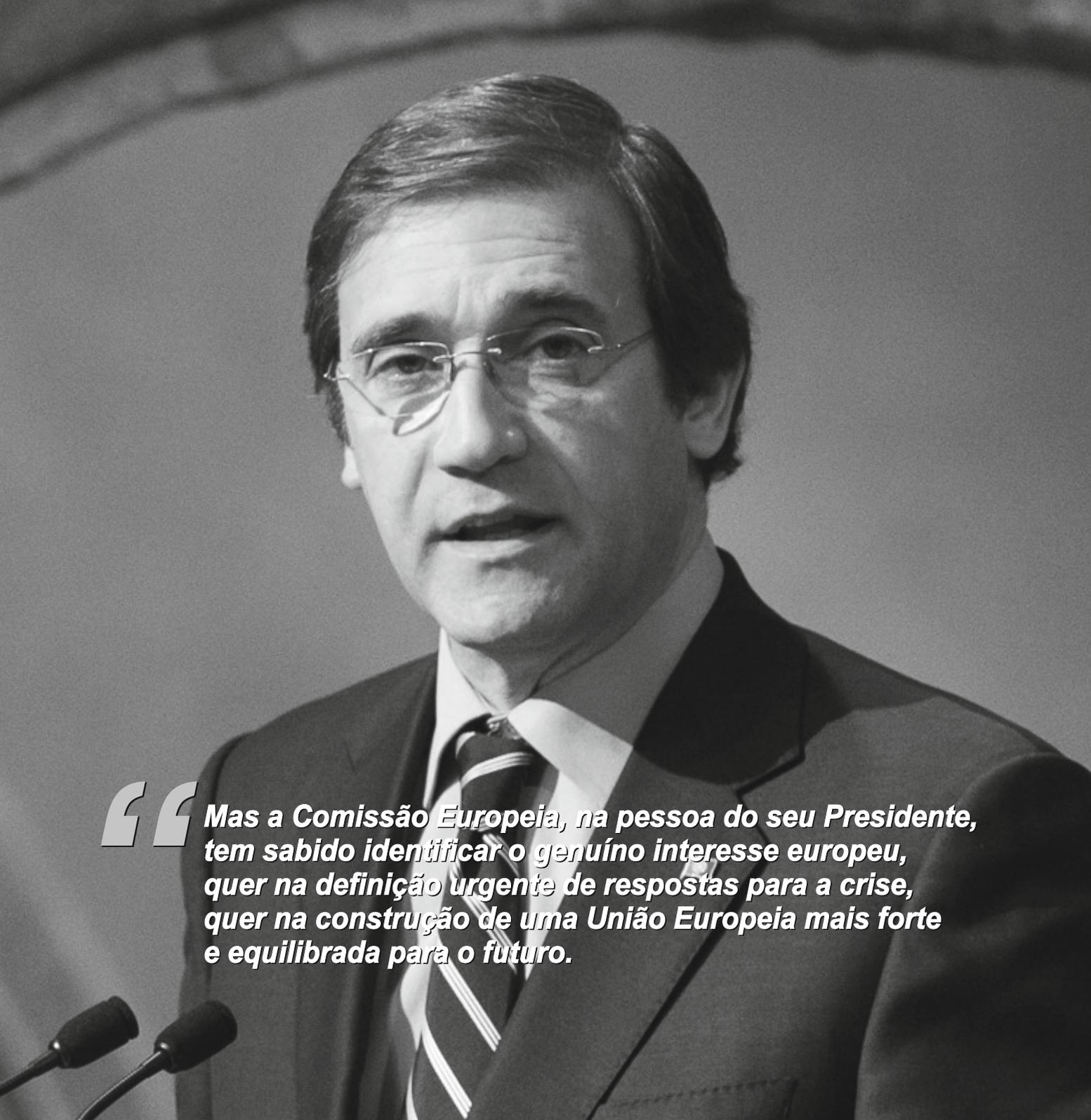
Esta é uma tarefa ingrata, sobretudo num período como o atual, de graves dificuldades económicas geradoras de tensões políticas. A tarefa de destrinçar o verdadeiro interesse europeu no meio de uma heterogeneidade de preferências e sensibilidades nacionais torna, naturalmente, a Comissão Europeia num alvo de críticas.

Não é de facto fácil, num quadro de risco de quebra de confiança entre Estados-membros, defender a necessidade de mecanismos mais fortes de

CARLOS V  
Premio Europeo

**“ Num período em que a Europa enfrentou uma crise sem precedentes, a Comissão Europeia teve no seu Presidente um homem de ação e um homem de compromissos e de diálogo**

A crise colocou igualmente um conjunto de desafios ao futuro da União Económica e Monetária, ao qual temos de responder em



**“ Mas a Comissão Europeia, na pessoa do seu Presidente, tem sabido identificar o genuíno interesse europeu, quer na definição urgente de respostas para a crise, quer na construção de uma União Europeia mais forte e equilibrada para o futuro. ”**

responsabilidade orçamental. Conhecemos bem a complexidade, no contexto de fortíssimas restrições orçamentais e de ainda mais fortes pressões políticas, de fazer aprovar um quadro orçamental minimamente satisfatório para a União. E sabemos também que não foi fácil fazer vingar o argumento de que a Zona Euro necessita de uma verdadeira União Bancária, com uma autoridade centralizada e um fundo de resolução comum.

Mas a Comissão Europeia, na pessoa do seu Presidente, tem sabido identificar o genuíno interesse europeu, quer na definição urgente de respostas para a crise, quer na construção de uma União Europeia mais forte e equilibrada para o futuro.

A escolha deste ano do júri do Prémio Carlos V é por isso totalmente justificada. Saúdo assim a Fundação Academia Europeia de Yuste, pela sua visão e pela forma como continua a promover, através deste prémio que se vem afirmando como referência no plano internacional, os ideais e os valores que presidem à integração europeia.

A história da União Europeia é também a história dos seus líderes e protagonistas. Desde a sua fundação que, nos momentos cruciais, tivemos líderes políticos que confrontaram os problemas do presente e que indicaram o rumo do futuro. A sua visão e os debates que suscitaram foram sempre uma parte importante da nossa história comum. Num período em que a Europa enfrentou uma crise sem precedentes, a Comissão Europeia teve no seu Presidente um homem de ação e um homem de compromissos e de diálogo. Em momentos particularmente adversos como os que vivemos nos últimos anos, a sua voz e o seu trabalho foram decisivos. A sua experiência como Ministro dos Negócios Estrangeiros e como Primeiro-Ministro de Portugal refletiu-se nos seus dois mandatos como Presidente da Comissão, marcados pela responsabilidade, visão estratégica e firmeza de propósito.

Nos últimos dez anos, Durão Barroso singularizou-se como um convicto defensor do projeto europeu e um obreiro infatigável das profundas mudanças ocorridas, no plano institucional e no plano das políticas prosseguidas, que moldaram a União e a zona euro e prepararam o seu futuro. E o legado que partilhamos e a dimensão da obra que temos por diante a todos obriga a um continuado sentido de urgência, de consistência e de união nas respostas às crises.

Urgência, porque o nosso trabalho ainda não se encontra acabado, nem a nível nacional, nem a nível europeu. Devemos continuar a avançar no sentido do aprofundamento da União Económica e Monetária e, ao mesmo tempo, devemos encurtar significativamente o tempo entre a tomada das decisões e a sua efetiva execução.

Consistência, entre as respostas da União e entre as respostas da União e as respostas dos Estados-membros. É necessário que as várias políticas da União concorram para o objetivo fundamental que definimos de crescimento económico sustentável e de justiça social e que nos dotemos de todos os instrumentos necessários para o alcançar. Assim como é igualmente indispensável que as políticas nacionais, económicas e orçamentais, ajudem — e não subvertam — o interesse europeu.

União, entre os Estados e os povos europeus. É nesta natureza voluntária e

**“ A União soube sempre conviver com a diversidade. Mais, a união na diversidade está no nosso código genético. ”**

**É esta a nossa riqueza comum e o nosso principal desafio para os próximos dez anos, ao mesmo tempo que construímos um edifício mais sólido e inclusivo para o Euro**

de proveitos mútuos que radica o projeto da moeda única. Devemos sempre salvaguardar e ter presente esta condição indispensável, ultrapassando preconceitos e divisões artificiais entre norte e sul, entre centro e periferia, entre credores e devedores. Repito o nosso compromisso europeu de fazermos as pontes de superação destas divisões entre todos, de conciliarmos diferentes pontos de vista que resultam — não nos podemos esquecer — da própria liberdade democrática. Por outras palavras, o compromisso de não permitirmos que a Europa se vire contra si própria.

A União soube sempre conviver com a diversidade. Mais, a união na diversidade está no nosso código genético. É esta a nossa riqueza comum e o nosso principal desafio para os próximos dez anos, ao mesmo tempo que construímos um edifício mais sólido e inclusivo para o Euro. Sobretudo num momento em que a Europa e a moeda única dão sinais crescentes de vitalidade e de ter iniciado um novo ciclo de crescimento, deixando para trás um período de turbulência e, negavelmente, de ansiedade.

2014 será um ano de eleições europeias. É pois prioritário fazer tudo quanto estiver ao nosso alcance para assegurar que o próximo Parlamento Europeu goze da mais ampla legitimidade e esteja apto a trabalhar, com as suas competências alargadas, para o progresso da União, para o bem-estar dos seus cidadãos e para a afirmação da Europa enquanto força de progresso a nível mundial. Neste quadro de mudança, o próximo Presidente da Comissão Europeia e os novos rostos das Instituições europeias terão de estar à altura de dar um contributo tão relevante como o que foi dado por aqueles a quem irão suceder.

Muito obrigado.



## *Intervención del presidente del Gobierno, don Mariano Rajoy, en la entrega del Premio Europeo Carlos V a José Manuel Durão Barroso*

La entrega del Premio Europeo Carlos V de la Academia Europea de Yuste a José Manuel Durão Barroso, presidente de la Comisión Europea, constituye un acto de europeidad y, al mismo tiempo, una invitación a la reflexión sobre Europa y su construcción, en la que el galardonado ha jugado un papel de primer orden durante la última década.

Como señalara la propia Academia en 2012 en su Declaración “Europa: una cultura para la solidaridad”, nuestra Europa es más una idea que una realidad geográfica o económica y por ello requiere de acción, de compromiso para su realización en la historia, más también de reflexión, de recogimiento, de maduración para su alumbramiento. Visión y ambición son los vectores de toda acción humana para la realización de una idea, y no hay mejor lugar para reflexionar que este Monasterio de Yuste a donde Carlos V, un hombre que ha hecho la Historia, decide retirarse precisamente para reflexionar sobre la historia que ha hecho. Nos decía Kant que el hombre es el único ser que se trasciende a sí mismo: Yuste se convierte, así, en lugar de retiro, de reflexión para la construcción y de preparación para lo trascendente.

**“ Europa fue el faro que guió nuestra navegación e iluminó nuestro camino, la luz con que quisimos ahuyentar a los demonios de la historia, la misma que inspiró nuestros pasos y nos condujo hacia el puerto al que queríamos llegar**

Carlos V fue un europeo: por de dónde venía, en su propia historia personal y familiar, y, sobre todo, por a dónde quiso ir. Pretendió la universalidad para afrontar un tiempo de mudanza. Heredó vastísimos territorios, en cuyos dominios no se ponía el sol. Podía haber hecho de ese mundo su mundo, prolongando el carácter diferencial del mundo hispánico como mundo de frontera; pero no se limitó a ello. Sí Vasco Graça Moura ha podido afirmar de Camoens que “la clave de su universalidad estriba en haber sabido ser un poeta europeo”, del mismo modo el Emperador supo ser un gobernante universal porque apostó por Europa. De tal manera que no puede entenderse la Europa de hoy y el mundo de hoy sin la España de entonces y no puede entenderse la España de entonces sin la figura de Carlos V. No puede tampoco entenderse ni la España de hoy ni el Portugal de hoy sin Europa. Y me complace poder afirmarlo en presencia del primer ministro de Portugal, mi buen amigo, Pedro Passos Coelho, en un año en el que conmemoramos el centenario de la primera Gran Guerra que devastó a los pueblos de Europa, pero también en el décimo aniversario de la ampliación más ambiciosa de la Unión Europea, aquella que permitió, en la hermosa expresión de Geremek, “coser las dos Europas”.

España y Portugal estuvieron ausentes en el momento fundacional de la construcción europea. A causa de ello, en la Península Ibérica, Europa no sólo ha sido una idea; también y, sobre todo, fue un sueño. Un sueño y una motivación, la encarnación del cambio que para nosotros queríamos, de la voluntad de participar con los otros europeos en un proyecto común del que la historia nos apeó durante un período de común aislamiento y que fue una injusticia que la posterior historia corrigió con creces.

Afirmaba María Zambrano que la juventud es la edad de la esperanza que busca su argumento. Europa fue el argumento de la esperanza con que españoles y portugueses quisimos salir de la noche de los tiempos y hacer la transición hacia la democracia. Europa fue el faro que guió nuestra navegación e iluminó nuestro camino, la luz con que quisimos ahuyentar a los demonios de la historia, la misma que inspiró nuestros pasos y nos condujo hacia el puerto al que queríamos llegar. Hace treinta años no queríamos construir una democracia y un estado cualquiera, sino un estado miembro de la Unión Europea. No queríamos una Europa que empezara en los Pirineos. No queríamos aquella “Jangada de pedra”

imaginada por quien fuera miembro de esta Academia y Premio Nobel de Literatura, José Saramago, para meditar sobre nuestro ser diferencial. Queríamos y queremos embarcarnos en el barco europeo, y participar en su navegación, darle rumbo y sentido y enfilar a toda máquina hacia la fijación de las reglas de una gobernanza mundial basada en los principios de libertad, justicia, cohesión y solidaridad que son precisamente los principios sobre los que se asienta la Unión Europea.

Por eso en España resolvimos ordenar nuestra convivencia en una Constitución que elaboramos entre todos a través del consenso y que, por eso, recibió el nombre de Constitución de la Concordia; una Constitución en la que cabemos todos y que constituye la mejor garantía para avanzar y alcanzar la justicia, la prosperidad y el bienestar material de todos los españoles; una Constitución que tuvo el inmenso mérito de devolvernos a Europa. Ese barco europeo, al que continuando la tradición de nuestros Magallanes y Elcano, nos subimos españoles y portugueses en 1986, necesita de personas para guiarlo.



Durante los últimos diez años el piloto de esta nave europea ha sido José Manuel Durão Barroso, cuya trayectoria política simboliza de manera ejemplar el paso del navegar hacia Europa al navegar de Europa; de soñar en Europa a hacer Europa. De primer ministro de Portugal a presidente de la Comisión, José Manuel Durão Barroso ha guiado con mano firme la nave europea durante una década; el mismo tiempo, por cierto, que un antecesor suyo, Jacques Delors, primer galardonado con el Premio Europeo Carlos V. A la manera de aquel personaje de Pessoa que afirmaba, y me van a permitir la osadía de decirlo en portugués, “Tenho o dever de me fechar em casa no meu espirito e trabalhar quanto possa e em tudo quanto possa para o progresso da civilização e o alargamento da consciencia da humanidade” (Tengo el deber de encerrarme en la casa de mi espíritu y trabajar cuanto pueda y en todo cuanto pueda para el progreso de la civilización y el ensanchamiento de la conciencia de la humanidad), José Manuel Durão Barroso ha ensanchado los límites de Europa hasta sus actuales veintiocho miembros, ha visto nacer el Tratado de Lisboa, verdadero pacto refundador de la Europa reconciliada tras la caída del Muro, ha afrontado la mayor crisis económica financiera de las últimas décadas reforzando y ampliando la zona euro, ha proyectado el protagonismo de Europa en la fijación de las reglas de la nueva gobernanza mundial y ha apostado sin ambages, como hizo en su discurso del 12 de septiembre de 2012, por la unión política de Europa.

Con la concesión del Premio Europeo Carlos V a José Manuel Durão Barroso se reconoce el rol fundamental insustituible que desempeña la Comisión en el corazón del sistema institucional de la Unión Europea. Pero también simboliza el protagonismo de una generación de mujeres y hombres portugueses y españoles en la conducción y navegación de Europa, hombres y mujeres que personificaron la vuelta a Europa y el deseo de quedarse para siempre implicándose profundamente en la hermosa aventura común de trabajar por la convivencia y el bienestar de todos los habitantes de nuestro continente.

Alteza Real,  
El último poema que escribí Antonio Machado antes de morir comenzaba con estas palabras: “Esos días azules y ese sol de mi infancia”. El último verso que escribí Fernando Pessoa decía así: “No sé lo que traerá el mañana”. Sé que si perseveramos, desde la solidez de nuestras convicciones y la firmeza de nuestros principios junto con el resto de los europeos en ensanchar los caminos de la libertad, la justicia, la cohesión y la solidaridad, los europeos tendremos por delante un mañana colmado de días azules y soleados porque ni el mundo ni nosotros podemos prescindir del proyecto de integración europeo ni de los valores que encarna.

José Manuel Durão Barroso ha contribuido con su compromiso, su trabajo y su talento a hacer realidad un anhelo compartido por la mayoría de españoles y yo entre ellos. Me refiero al logro de hacer realidad la irreversibilidad del proyecto europeo. Ya no hay marcha atrás, lo único que queda es caminar hacia delante.

Muchas gracias.

“ **José Manuel Durão Barroso, cuya trayectoria política simboliza de manera ejemplar el paso del navegar hacia Europa al navegar de Europa; de soñar en Europa a hacer Europa**

“ **José Manuel Durão Barroso ha ensanchado los límites de Europa hasta sus actuales veintiocho miembros, ha visto nacer el Tratado de Lisboa, verdadero pacto refundador de la Europa reconciliada tras la caída del Muro, ha afrontado la mayor crisis económica financiera de las últimas décadas reforzando y ampliando la zona euro, ha proyectado el protagonismo de Europa en la fijación de las reglas de la nueva gobernanza mundial**

“ **Con la concesión del Premio Europeo Carlos V a José Manuel Durão Barroso se reconoce el rol fundamental insustituible que desempeña la Comisión en el corazón del sistema institucional de la Unión Europea**



“ **La historia del pensamiento europeo ha demostrado que el sueño de la unidad europea es indestructible** ”

## *Intervención de don José Manuel Durão Barroso, Presidente de la Comisión Europea y Premio Europeo Carlos V 2014*

En primer lugar quiero expresar mi gratitud a la Fundación Academia Europea de Yuste por el gran honor que supone que se me haya incluido en la prestigiosa serie de ganadores del Premio Europeo Carlos V; todos ellos han sabido aportar, cada uno a su manera, una contribución muy importante a los valores europeos. Me siento orgulloso y me embarga una profunda emoción.

Me siento especialmente honrado por recibir este premio de manos de su Alteza Real el Príncipe de Asturias, por el que siento un gran respeto y una sincera amistad. Muchas gracias Alteza por su gesto que me conmueve muy especialmente.

Quería también agradecer las palabras tan generosas y amistosas del Presidente Mariano Rajoy. Me une con él una amistad desde hace ya tiempo y he admirado siempre en él su patriotismo, su amor por España y, al mismo tiempo, su compromiso fuerte con Europa y con los ideales europeos. Muchas gracias por sus palabras (que son muy justas cuando dicen de mí que soy un gran amigo de España).

Permitam-me agora uma palavra muito especial, na minha língua materna, ao Primeiro-Ministro de Portugal, Dr. Pedro Passos Coelho. Fiquei muito sensibilizado, Senhor Primeiro-Ministro e caro amigo, que se tenha deslocado para participar nesta cerimónia. Aproveito para lhe expressar a minha sincera admiração pela determinação e coragem com que tem enfrentado os desafios históricos que agora se colocam a Portugal. Gostaria também de lhe agradecer a forma empenhada e construtiva com que tem contribuído para o aprofundamento do projecto europeu.

“ **La Unión Europea sigue siendo la más formidable y original construcción política que permite garantizar la paz, la democracia, la solidaridad y la equidad** ”

Quiero agradecer también al Presidente Monago y a todas las autoridades de Extremadura, su acogida y sus palabras. Su esfuerzo por mantener la tradición de este premio da a esta región y a su gobierno una proyección europea e internacional que es encomiable. Este acto, aquí en Yuste, en esta región, ha permitido además el encuentro entre los gobiernos de Portugal y de España; y este encuentro refleja bien el acercamiento cada vez más notable entre nuestros dos países, en el esfuerzo de proyectar y orientar los ideales y los valores europeos. España y Portugal han difundido en el pasado la civilización europea por tantas regiones del mundo y ahora trabajan juntos en reforzar el proyecto europeo, haciendo Europa cada vez más relevante en el mundo.

El trabajo de la Fundación en el contexto de la difusión y realización del proyecto europeo es muy importante. Sus actividades de carácter social, de comunicación, en los campos de la cultura, la ciencia, la investigación y la historia se integran perfectamente con los esfuerzos en Europa para acercar la construcción europea a los ciudadanos y para difundir sus valores de respeto de la dignidad humana, la libertad, la democracia, la igualdad, del Estado de Derecho y de los derechos humanos. Me gustaría subrayar y encomiar muy especialmente todo este trabajo.

Permítanme asimismo que aproveche esta ocasión para recordar en especial a uno de los premiados, Wilfried Martens, Primer Ministro belga y Presidente de Partido Popular Europeo, que falleció el año pasado y cuyas convicciones europeas, compromiso y capacidad política marcarán la historia de la integración europea.

Recibir este prestigioso Premio supone, además, una gran satisfacción en mi doble vertiente de portugués y de europeo.

Como portugués, evocar el nombre de Carlos V es abordar la historia y los vínculos seculares y profundos que unen a nuestros dos países, España y Portugal, vínculos bien demostrados por su unión con Isabel de Portugal. Como europeo, evocar a Carlos V es también recordar que la aspiración a la unidad europea es antigua y se confunde con la historia de Europa. Esta Unión que hoy hemos materializado, fue objeto de diversas tentativas durante siglos.

Políticamente, pero también, y sobre todo, intelectualmente, a través de los studia generalia y la proliferación de ricos intercambios culturales, se conformó una cierta forma de unidad europea, que también se resquebrajó en repetidas ocasiones.

Pero esta aspiración a la unidad europea se enfrenta más de una vez a lo que pretendía superar: los egoísmos nacionales, los nacionalismos extremos, las guerras.

No obstante, la historia del pensamiento europeo ha demostrado que el sueño de la unidad europea es indestructible.



**“ Son claramente los pueblos, las personas y su interés general los que centran la construcción europea ”**

Asimismo, la historia de la integración europea nos enseña, como ya señaló Jean Monnet en un discurso pronunciado en Estrasburgo en diciembre de 1952, que, y le cito textualmente: «la unión de los pueblos en la libertad y la diversidad, la revolución que quiere hacer posible un nuevo desarrollo de nuestra civilización y permitirle un nuevo renacimiento, se inicia en estos días en que se constituyen las primeras instituciones supranacionales de Europa. (...) Desde el momento de la creación de estas instituciones, la Europa que deseamos dejar en herencia a nuestros hijos ha comenzado a ser una realidad».

Permítanme analizar durante unos instantes algunas palabras clave de esta afirmación de Jean Monnet, puesto que describen con precisión cómo la Unión Europea que hoy conocemos es un proyecto político absolutamente único en la historia y, en muchos aspectos, un laboratorio de la mundialización.

En primer lugar «unión de los pueblos», ya que se trata de unir a las naciones, pero también a los pueblos. Son claramente los pueblos, las personas y su interés general los que centran la construcción europea. En segundo lugar «libertad», pues nuestra Unión, a diferencia de otras pasadas experiencias de unidad europea, se basa en el consentimiento mutuo y no en la fuerza. Nuestros Estados miembros aceptan libremente compartir su soberanía. Y es precisamente en este libre consentimiento de los Estados miembros, consagrado en los Tratados constitutivos, y en esta comunidad de Derecho y de valores donde reside la fuerza unificadora del proyecto europeo.

Los portugueses y españoles somos bien conscientes de todo lo que debemos a esta visión de la construcción europea, que entre otros logros ha permitido afianzar la democracia en nuestros países, que todavía vivían bajo dictaduras hace apenas algunos decenios.

Finalmente, «diversidad». Una de las principales fuerzas de nuestra Unión es precisamente que nunca ha excluido la diversidad y no es el resultado de una uniformización. Por el contrario, siempre se ha nutrido de diferencias, contrastes e incluso tensiones. Uno de los principales activos de Europa es haber sabido asimilar las influencias de otras culturas, abrirse a otras sociedades y prosperar gracias a su apertura al mundo.

Y, por último, lo que hace tan único y particular el proyecto europeo, es haber conciliado efectivamente la legitimidad de los Estados democráticos con la legitimidad de las instituciones supranacionales (Parlamento Europeo, Comisión Europea, Tribunal de Justicia de la Unión Europea), que protegen el interés general europeo y defienden el bien común de Europa. Y también haber llevado a buen puerto la síntesis entre supranacionalidad y realidades económicas concretas.

De hecho, es en los ámbitos en los que los Estados miembros han avanzado más en materia de transferencia de soberanía (el comercio, la competencia y la moneda) donde la voz política de Europa es más oída y respetada en el mundo. Esto se ha traducido en que hoy seamos la primera potencia comercial mundial con un 20 % del comercio internacional y un 30 % de las inversiones, que tengamos influencia mundial en el ámbito de la normativa (gracias al más vasto mercado interior) y que poseamos una de las principales monedas del mundo, el euro, una divisa fuerte, estable, que refleje la voluntad existencial de Europa.

Así pues, gracias a estos elementos básicos (unión de los pueblos, libertad, diversidad e instituciones supranacionales) la Unión Europea sigue siendo la más formidable y original construcción política que permite garantizar la paz, la democracia, la solidaridad y la equidad.

Esas características son las que permiten que Europa sea el modelo más equilibrado del mundo, un espacio de libertad y democracia, una economía social de mercado, cuya gran prioridad consiste en fomentar el desarrollo y la protección de los individuos en sociedades y economías abiertas.

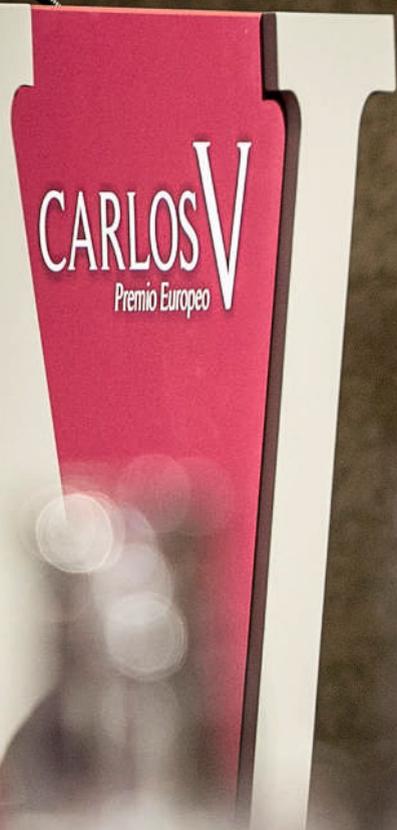
Hay muchas personas en todo el mundo, desde las frías calles de Kiev hasta nuestros vecinos del Sur, que se inspiran en nuestros modelos de sociedad.

Y mientras que en Europa la atención tiende a centrarse a veces exclusivamente en la crisis, es importante recordar, como acabo de hacerlo, de dónde venimos y quiénes somos para discernir mejor adónde queremos llegar.

Soy muy consciente del desasosiego de todos nuestros conciudadanos europeos, incluidos los españoles y los de mi país, Portugal, que no son responsables de la crisis y que no obstante son, con demasiada frecuencia, sus primeras víctimas.

**“ Europa sea el modelo más equilibrado del mundo, un espacio de libertad y democracia, una economía social de mercado, cuya gran prioridad consiste en fomentar el desarrollo y la protección de los individuos en sociedades y economías abiertas ”**

**“ Lo que no entendieron es que Europa y el euro son mucho más que una realidad económica y financiera; son un proyecto político y una comunidad de destino ”**



**Europa debe estar más unida y ser más fuerte y visible en los grandes retos**

A todos ellos quiero decirles que Europa tampoco es responsable de la crisis y que no sería bueno que se convirtiera en una víctima de ella. Europa no es el problema, Europa es una parte de la solución.

Quiero decirles también que si olvidamos de dónde venimos y no luchamos para defender Europa, podemos perderla. Y si nos alejamos de los principios y valores en los que se basa nuestra Unión, la realidad se encargará de recordárnoslo y ello podría costarnos caro.

Hemos sido testigos de una crisis financiera internacional que no nació pero que ha contaminado a Europa, y que en algunos países europeos, se combinó con laxismo presupuestario, vulnerabilidades competitivas, egoísmos nacionales, excesos financieros y, más en general, a escala europea, carencias del modelo de gobernanza económica.

**“ En esta era de la mundialización, la Unión Europea es, más que nunca, un formidable multiplicador de la potencia de cada Estado miembro y que la soberanía de cada uno de ellos no puede ser plenamente realizada sin compartirla**

Y lo que se ha desarrollado a lo largo de estos últimos cinco años, bajo el impulso de la Comisión Europea, es una respuesta europea solidaria y responsable. Se trata de un esfuerzo sin precedentes de solidaridad y estabilización que ha movilizado unos 700 000 millones de euros para impedir la caída de los países más afectados por la crisis, incluyendo una ayuda específica para reforzar el sector financiero español. Y también de considerables esfuerzos realizados por algunos Estados miembros, entre ellos España y Portugal, para reformar su economía. Y, sin perjuicio del presupuesto de la Unión europea, la movilización de recursos adicionales para luchar contra la grave situación de desempleo juvenil en los Estados miembros más afectados.

Es, asimismo, un esfuerzo colectivo para instaurar una estrecha coordinación de las políticas económicas y presupuestarias y unas instituciones sólidas.

Todos estos esfuerzos están empezando a dar sus primeros frutos. Los mercados se han calmado y han aparecido los primeros signos de recuperación. Los países más vulnerables pagan menos por sus créditos y las perspectivas económicas mejoran paulatinamente.

En el caso de España, la prima de riesgo estaba la semana pasada en el 3,91 %, su nivel más bajo desde mayo de 2010. Las exportaciones españolas progresan y las de bienes y servicios ya aportan el 33 % del PIB, lo que supone un máximo desde la introducción del euro. Deseo aquí rendir homenaje al Gobierno español y a todos los españoles por estos resultados tan alentadores.

Cervantes escribió «el que tropieza y no cae, adelanta camino». Europa ha tropezado, pero no ha caído. Europa ha dado grandes pasos adelante. El euro ha sido preservado y se ha reforzado. Y aquí quiero recordar que no hace mucho tiempo, expertos analistas habían previsto la desintegración

del euro y de la Unión europea. Y han demostrado ambos su extraordinaria resistencia. Lo que no entendieron es que Europa y el euro son mucho más que una realidad económica y financiera; son un proyecto político y una comunidad de destino.

La gobernanza económica europea está más integrada que nunca. Las bases de una unión bancaria están sentadas. El mercado único se amplía a nuevos sectores primordiales para nuestro futuro, como el digital. Los europeos podrán beneficiarse en los próximos siete años de un presupuesto europeo consagrado al crecimiento, un crecimiento sostenible e integrador, y a la creación de empleo. Y, por encima de todo, hemos conseguido estos resultados manteniendo nuestra apertura al mundo, rechazando cerrarnos sobre nosotros mismos. Hemos concluido importantes acuerdos comerciales bilaterales, especialmente con Corea,

América central, Singapur, Canadá, Perú y Colombia, y otros están en curso de negociación, en particular con Estados Unidos, Japón y Mercosur. La interdependencia es la palabra clave de nuestra época. Europa necesita al resto del mundo para ser fuerte y estimular su crecimiento. Y el resto del mundo necesita una Europa fuerte y unida para su estabilidad y prosperidad. Este es el motivo por el que propuse a la Fundación Yuste dedicar las becas Carlos V de este año al tema «Historia, memoria e integración europea desde la perspectiva de las relaciones transatlánticas de la Unión Europea».

Dicho todo esto, somos plenamente conscientes de que en economía y finanzas no existen milagros y de que todavía no hemos salido del atolladero. Las consecuencias sociales de la crisis, y en particular el actual nivel de paro, siguen siendo inaceptables y no podemos resignarnos. El paro constituye hoy el mayor drama al cual se enfrenta Europa. La movilidad que pretendemos fomentar en la Unión Europea debería ser una opción y no la única alternativa para nuestros jóvenes. El mercado financiero sigue estando fragmentado y esto tiene perniciosas consecuencias para nuestras pequeñas y medianas empresas. En un mercado único no es admisible que exista una diferencia tan grande en el coste de financiación de las empresas entre el norte y el sur de Europa. Tenemos que solucionar colectivamente estos problemas. La recuperación será progresiva y no debemos cejar en nuestro empeño para no malgastar nuestros éxitos iniciales. Crecimiento, creación de empleo y unión bancaria tienen que seguir siendo nuestras principales prioridades.

Me gustaría agradecer públicamente a España porque ha sido siempre una voz activa en Europa, defendiendo con ambición la necesidad de avanzar no solo en términos de mayor responsabilidad sino también de mayor solidaridad. En Europa y en España sabemos que para alcanzar estos objetivos necesitamos de un compromiso fuerte no solo de las instituciones europeas sino también de los Estados miembros y de sus



ciudadanos, para profundizar la integración europea de manera a defender nuestros valores y promover nuestros intereses en el siglo de la globalización.

Quiero destacar un aspecto de nuestra respuesta colectiva a la crisis que a veces tiende a ser subestimado, pese a que es fundamental. Los países de la Unión Europea han elegido libremente caminar por la senda de una mayor integración, es decir, hacia una gobernanza económica y presupuestaria más integrada.

A esto le llamo aprender de la crisis. Precisamos de más Europa allí donde se necesita más Europa, sin olvidar que la Unión Europea no tiene que intervenir en todo. Como he dicho repetidamente, Europa debe estar más unida y ser más fuerte y visible en los grandes retos, pero también más discreta en las cuestiones menores, ya que, por citar de nuevo a Montesquieu «las leyes inútiles debilitan a las necesarias».

Debemos también reconocer que, en esta era de la mundialización, la Unión Europea es, más que nunca, un formidable multiplicador de la potencia de cada Estado miembro y que la soberanía de cada uno de ellos no puede ser plenamente realizada sin compartirla. Esto es necesario para mantener nuestra influencia en el mundo; y debemos ser influyentes para promover nuestros valores y defender los intereses de nuestros ciudadanos.

Pero debemos comprender que para avanzar hacia una mayor integración europea, hace falta que esta sea querida y comprendida por nuestros ciudadanos. Lo que deseo es una Europa que no sea tecnocrática, sino democrática. Una Europa que se realice con el compromiso de los ciudadanos en pro de la defensa de un proyecto común de futuro.

La Comisión Europea presentó en 2012 un proyecto detallado para una Unión económica y monetaria auténtica y que se completaría con una unión bancaria y una unión presupuestaria y con el horizonte de una unión política; creo que ese es el camino que debemos seguir para consolidar los progresos realizados y garantizar el futuro.

Soy consciente de que aunque algunos países ya están convencidos de que la Unión política es el próximo gran proyecto de la Unión Europea, otros siguen siendo muy reacios. Esto es lo que ahora tenemos que debatir juntos. Y las elecciones europeas de mayo próximo deben ser la ocasión no solo de confrontar lo que de verdad aporta la Unión Europea a sus ciudadanos con los populismos y estereotipos sobre la Unión Europea, sino también de debatir el futuro que queremos construir en común ya que europeísmo y patriotismo no son contradictorios, son complementarios. Creo, por tanto, que es importante desarrollar entre europeos un verdadero sentimiento de pertenencia a una misma comunidad europea que se alimenta de la diversidad de nuestras comunidades nacionales, regionales y locales, pero en la que todos podemos reconocernos.

En el pasado, juntos, los europeos hemos hecho grandes avances. Y ello fue reconocido por el Comité Nobel de la Paz cuando concedió en 2012 su prestigioso Premio a la Unión Europea por su contribución a la promoción de la paz y de la reconciliación, la democracia y los derechos humanos.

Hoy disponemos de numerosas bazas para poder lograr, unidos, otras grandes cosas en el futuro. Y no solo pienso en el mercado único o en la

**“ Europa necesita al resto del mundo para ser fuerte y estimular su crecimiento. Y el resto del mundo necesita una Europa fuerte y unida para su estabilidad y prosperidad**

**“ Tengo la esperanza de que, como europeos, sepamos manifestar la voluntad de trabajar juntos para alcanzar objetivos más grandes en el futuro**

Unión económica y monetaria, sino también en la riqueza de nuestra historia, la diversidad de nuestras culturas, nuestra capacidad creativa e innovadora, nuestra ciencia, nuestra tecnología y capacidad de investigación, nuestra maravillosa reserva de talento humano, nuestro compromiso para la protección del medio ambiente y nuestra visión de un mundo en el que siempre estaremos al lado de los que luchan por estos valores universales que tanto nos importan y sobre los que hemos basado nuestra Unión.

Tengo la esperanza de que, como europeos, sepamos manifestar la voluntad de trabajar juntos para alcanzar objetivos más grandes en el futuro. En cualquier caso, con este espíritu y esta convicción mantendré mi compromiso, pues estoy convencido de que nuestro mejor proyecto de futuro es Europa, una Europa aún más presente en el mundo, más política, más solidaria y más ciudadana.

Muchas gracias por su atención.



*Real Monasterio  
de Yuste*



## *Real Monasterio de Yuste*

Aunque los orígenes fundacionales del Monasterio de San Jerónimo de Yuste se encuentran en Plasencia y en la ermita de San Salvador de la Sierra, situada entre las localidades de Cuacos y Garganta la Olla, la primera célula del edificio que hoy podemos contemplar se encuentra en 1402, año en el que el propietario de los terrenos existente entre los arroyos Gilona y Vercelejo (conocido también con el nombre de Yuste) son cedidos por su propietario para que los “ermitaños de la pobre vida”, nombre con el que se conoce a esta primera comunidad religiosa, pudieran levantar convento.

A lo largo de los siglos XV y XVI el edificio monacal se amplía y configura hasta alcanzar el aspecto que hoy presenta, gracias a la munificencia, entre otros, de los Condes de Oropesa y de Plasencia. De estas centurias es la iglesia actual y los dos claustros, uno de factura gótica y otro de tiempos renacentistas, que configuran el conjunto monumental del monasterio verato.

La historia del Monasterio de Yuste se verá alterada a mediados del siglo XVI y como consecuencia de la voluntad del Emperador Carlos de acabar en este lugar sus días. El 3 de febrero de 1557 tiene lugar la entrada de Carlos V en Yuste. El 21 de septiembre de 1558 se producía la muerte del Emperador en el Palacio que se hace construir en el lado meridional del convento y que forma hoy con éste un conjunto excepcional en la historia de la arquitectura española del Renacimiento.

